

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Buenas noches. Estamos, como cada martes, en Vida y Salud. Un programa para todos aquellos interesados por la salud física y mental. Vida y Salud es un programa coordinado y dirigido por profesores del curso de nivelación de ayudantes técnicos sanitarios que imparte la Universidad Nacional de Educación.

a distancia. El pasado martes 28 de abril, la directora del curso de nivelación de ayudantes técnicos sanitarios, Maripaz Montpart, y el doctor Enrique Baca, nos introducían en los aspectos generales de la violencia. ¿Somos una sociedad violenta? Hoy, martes 5 de mayo, seguimos hablando de violencia, pero una violencia dirigida hacia un grupo de la sociedad que se encuentra bastante indefenso. Este grupo social son los niños. Para tratar de este tema, de la violencia para con los niños, contamos con la presencia en el estudio de Enar Sastre, enfermera del Hospital del Niño Jesús de Madrid, y con la amplia experiencia que tiene en este tema, y que va a ser entrevistada por Maripaz Montpart. En el estudio de Enar Sastre, en el estudio de Enar Sastre, se ha presentado un estudio de violencia

En el programa anterior de esta serie nos hemos referido al término de violencia en la sociedad y violencia en relación con la salud de una manera general. En ese programa se pasaron revista a determinados conceptos sobre las actitudes violentas de nuestra sociedad y las consecuencias que esas actitudes pueden tener con la salud. De manera general podríamos decir que sí que se producen agresiones, pero quizá hay unas partes de nuestra sociedad, hay unas partes de nuestro grupo social que reciben más frecuentemente esta violencia. En los periódicos casi todos los días salen noticias sobre niños maltratados, golpeados o agredidos por sus padres, por sus amigos, por la sociedad en general. Es así pues que los niños pueden ser uno de los destinatarios más frecuentes de las actitudes violentas de nuestra sociedad, pero en realidad somos violentos con los niños. Para contestar esta pregunta... Está con nosotros esta tarde Enar Sastre, enfermera.

que trabaja en el Hospital del Niño Jesús de Madrid. Su gran experiencia probablemente nos ayudará a acercarnos a este tema con más realidad. ¿Somos, pues, violentos con los niños en África? Yo creo que sí, somos violentos. Pero convendría clarificar que entendemos por violencia. Yo creo que el maltrato se ejerce en los niños a través del daño físico, a través del daño psicológico, cuando se le abandona o cuando se tienen con él abusos sexuales. Y además concurre una situación especial en los niños, que su salud se ve agredida con demasiada frecuencia porque el niño es un ser mucho más vulnerable que el adulto, tiene menos capacidad para responder a las agresiones que le vienen desde todos los ámbitos, desde la familia, desde la escuela. También le viene de la calle, de los medios de comunicación y de la hospitalización y los procedimientos diagnósticos. Pero centrándonos quizá primeramente, para abordar el tema en...

La violencia, eso que se llama siempre la violencia física con los niños, las agresiones físicas, ¿hay estadísticas de esa violencia en nuestro país? Nuestro hospital hizo un estudio desde el año 73 al año 80, donde se recogieron 253 niños maltratados, que sufrían maltratos importantes. De estos niños, 40 niños fueron ingresados. ¿Qué agresiones tenían? Pues quemaduras en 149 niños, apaleamientos, heridas, en forma de arrancamiento de dedos, también el abandono con la malnutrición, fracturas, ingestión de medicamentos y fracturas de cráneo. Entonces, hablando de tantos porcientos, yo creo que es muy difícil saber exactamente las estadísticas. Se habla de que en España, de cada 10.000 niños, 4 reciben malos tratos de estos graves. Pero a mí me parece que es una cifra demasiado corta para lo que se tiene en otros países.

Quizá esto venga relacionado también con nuestros hábitos hasta de educación. La letra con sangre entra es una de las frases que más se han repetido, quizá ya no tanto últimamente, pero sí que sigue siendo una costumbre en nuestras familias probablemente el castigo físico a los niños. Pero aparte de castigo físico, que como has dicho tiene unas estadísticas que a lo mejor no son muy fiables en nuestro país, ¿qué otras agresiones puede sufrir el niño desde el punto de vista de la familia que se podrían considerar realmente como violencia contra el niño? Yo creo que existe otro tipo de violencia que pasa muy inadvertida y es cuantitativamente mucho más importante que estas estadísticas de las que hemos hablado. ¿Y cómo ejerce la familia esta violencia? Pues con el rechazo hacia los niños, el rechazo afectivo. También con la desconsideración, con el descuido cuando no se le atienden sus necesidades físicas, cuando no se le vacuna. Cuando se le da una deficiente alimentación.

cuando no se le atiende en sus necesidades higiénicas. Y sobre todo también un dato importantísimo son los accidentes domésticos por negligencia. Como digo, todo este tipo de maltrato es tanto más grave en el sentido de que suele pasar inadvertido para la sociedad. En definitiva, ¿qué es lo que pasa con este

maltrato? Que hay una falta de reconocimiento de las necesidades del niño. Centrándonos un poco en el maltrato verbal, en la familia, ¿qué padre o qué madre no le ha dicho a su niño estoy harto de ti, ojalá no hubieras nacido? La imagen cotidiana del bofetón o de la paliza. Esto va configurando, yo pienso, que una serie de conductas en el niño que le hacen configurarse su personalidad en un futuro. Hay muchos niños que viven en un ambiente familiar donde la comunicación se hace, a través de la agresión, donde no se tiene capacidad de verbalizar los conflictos.

los sentimientos y los niños son maltratados verbalmente. Lo grave de esta situación es cuando hablamos con los niños y ellos justifican este maltrato. Ellos dicen, mi papá me pega por mi bien, me pega porque soy malo. Se justifica este maltrato también después siendo adulto, cuando hemos oído a los adultos que dicen, estoy orgulloso de mi padre que me ha pegado y me ha hecho un hombre. Porque yo pienso que se entra en una situación sadomasoquista donde se llega a justificar la violencia peligrosamente y se justifica más adelante la violencia institucional como un bien deseable y necesario. Esto es lo que yo pienso que puede ser más peligroso. Entonces, ¿eso supondría que niños educados violentamente llegan a ser adultos violentos en potencia? Sí. Por mi experiencia... En potencia, los niños maltratados o los niños muy golpeados tienen...

padres o han tenido padres que han sido maltratados en su infancia, han aprendido esta serie de conductas y repiten y perpetúan como en una neurosis de destino el maltrato en sus propios hijos. No quiere decirse que el padre que pega sea mal padre y el padre que no pega sea buen padre. Entonces, en tu opinión, ¿qué podríamos hacer para evitar tanto unos como otras actitudes violentas con los niños, tanto las del maltrato físico como las del lenguaje, las del mal cuidado, etcétera, etcétera, a las que antes te has referido? ¿Qué es lo que podríamos hacer? Yo creo que en primer lugar el adulto debería ser consciente que con el lenguaje puede agredir al niño, puede ser un vehículo violento en la comunicación con el niño y debería entender el lenguaje como un instrumento de entendimiento, de placer, de juego relacional con él. Por otra parte, el deber del niño y del personal sanitario de proporcionar educación en salud a la población para que...

todo este maltrato del que hemos hablado, la falta de higiene de los accidentes domésticos, disminuyese en gran medida. Yo creo que esas fundamentalmente son las cosas más importantes que se pueden llevar a cabo. Y aparte de estas cuestiones relacionadas con la vida familiar del niño, hay otro problema que a mí me preocupa y que quizá con tu experiencia de enfermedad hospitalaria nos puedas aclarar. Se refiere al problema de los niños enfermos, los niños ingresados en los hospitales. Frecuentemente salen en los periódicos, en la televisión, sobre todo, imágenes de niños patéticos, realmente desde el punto de vista de su enfermedad y de su hospitalización. ¿Son verdaderamente dignos de lástima estos niños en los hospitales nuestros? Yo creo que sí, que la hospitalización y además todas las organizaciones internacionales ya lo han reconocido, incluso han hecho unos derechos del niño hospitalizado. Siempre la hospitalización para el niño es una situación violenta.

Por mucho que nos esforcemos, porque últimamente hay realmente un gran esfuerzo por parte del personal sanitario de intentar paliar el daño que le produce al niño la hospitalización, incluso en las mejores condiciones asistenciales, materiales, con un personal que esté volcado en el niño, la hospitalización siempre es dolorosa y siempre es una situación violenta, sobre todo en los bebés hasta los 4 o 5 años en que el niño empieza a socializarse, que a partir de estas edades, aunque es violento, no es tan dramático para los niños. Por eso yo creo que deberían evitarse al máximo las hospitalizaciones en los niños y que los padres también deberían ser conscientes y sensibilizarse de que la hospitalización solo se lleve a cabo en casos estrictamente necesarios, porque además son recomendaciones, como he dicho, de la salud, de la salud de los niños, de la salud de los padres, y de los niños, como he dicho, internacionales. Que en el caso de que haya que hospitalizar a los niños esté el menor tiempo posible.

en el hospital. Y también los padres deberían exigir la justificación tanto de la hospitalización como del tiempo y de las pruebas que se somete al niño para evitar el sufrimiento. ¿Esto qué supondría? Pues supondría, como pasa en otros países, que los padres tendrían que asumir la angustia de tener un niño enfermo en su casa y también volvemos otra vez al tema de la educación para la salud. Porque es claro que la enfermedad supone para el niño una violencia arbitraria, es una violencia injustificada, que no entiende el niño, que a menudo nos dicen los niños que están allí hospitalizados o están enfermos porque han hecho algo malo, han sido malos. Existe también una violencia necesaria e inevitable, desgraciadamente, que es cuando intentamos curar a un niño y se le tiene que someter a pruebas dolorosas o bien a análisis de sangre o bien a intervenciones quirúrgicas. ¿Qué es lo que se puede hacer con el niño? Pues, por ejemplo, el niño debe tener una medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina,

una medicina de medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina, una medicina de medicina,

Como digo, esto es una violencia hoy por hoy necesaria e inevitable. Pero junto a esto no es menos cierto que hay una violencia innecesaria. Cuando se intenta curar al niño y no se tienen en cuenta determinadas pruebas que se hacen sistemáticamente que a lo mejor podrían ser evitadas en alguna medida. Entonces yo creo que esta violencia innecesaria tendríamos que ser conscientes de ella, sobre todo el personal sanitario, para que cada día fuese menor. Luego también existe otra violencia innecesaria cuando no informamos a un niño de acuerdo a su situación evolutiva y a su edad, cuando no se le explica lo que se le va a hacer o se le engaña en determinadas técnicas o pruebas. Yo creo que el niño debe saber que se le hacen determinadas cosas por su bien, para que él se ponga bien. Y esto cuando se le explica. Cuando se le explica a los niños lo entienden perfectamente.

tenerles que engañar. Y por último, la violencia innecesaria, yo creo que más grave es cuando se hospitaliza un niño y no está su madre o alguien de la familia junto a él. Y esto yo creo que se podría evitar perfectamente. Parece entonces que todas estas violencias que se realizan sobre los niños en general, tanto desde el punto de vista de las violencias que se realizan en el hogar o las agresiones que sufre el niño en el hogar, como aquellas que más o menos necesarias o innecesarias se les producen en los hospitales cuando se produce la situación de enfermedad, son de alguna forma agresiones a sus propios derechos como individuos. ¿Hay algún derecho que se conculca más frecuentemente cara a los niños o que es más grave, en tu opinión? Yo creo que se vulneran muchos de los derechos de los niños, ya hemos hablado, el hecho de que se hospitalice a los niños sin su madre, el hecho de que se les... haga hospitalizaciones no muy justificadas.

Y ojo, porque yo creo que es que también la población, los padres, no entiende que la hospitalización es dolorosa para los niños y se oye a menudo decir a los padres, no, no, yo creo que es mejor que se lo hospitalice o que no me le lleve a casa hasta que no esté realmente bien. Yo entiendo que los padres, al no tener capacidad suficiente para discriminar hasta qué punto puede ser necesario o no, quieran que su hijo esté en el hospital. Pero habría que sensibilizar más sobre este tema. Y luego hay un tema que a mí me preocupa especialmente, porque yo creo que no se habla nunca de esta violencia con los niños. Sí se empieza a hablar en nuestro país ahora, salta la opinión pública, los derechos de la muerte digna de los adultos, pero yo nunca he oído hablar del derecho a una muerte digna de los niños. Y yo creo que es que parece que existe un sentimiento por parte del adulto que se debe prolongar la vida, más allá de lo humanamente posible.

posible en los niños. Y habría que aceptar que hay situaciones terminales, igual que suceden los adultos, desgraciadamente en ciertas enfermedades que son irrebles e irreversibles, que tienen un desenlace de muerte. Y tendríamos que aceptarlo, tanto el personal sanitario sobre todo, para dejar morir dignamente a los niños, sobre todo con sus familiares, y no empeñarnos en agredir, porque incluso algunas veces se hace, bueno, habría que decirlo, terrorismo sanitario empeñándonos en sacar a niños cuando sería mucho más positivo para ellos morirse junto a sus hermanos o junto a sus padres, cuando ya no queda otra posibilidad. Eso es una situación verdaderamente extrema. Pero, ¿podrías decirnos, para finalizar, este breve repaso sobre un tipo especial de violencia? Que se puede observar en nuestra sociedad, que es la violencia que practicamos sobre los niños.

algunas medidas preventivas para evitar estas violencias contra la población infantil? Pues lo que se podría hacer, yo creo que ya lo hemos dicho anteriormente, primero ser consciente de la violencia que se ejerce con los niños. A partir de ahí yo creo que las familias, los padres, tenían que reivindicar el tema de la educación para la salud, para impedir precisamente las hospitalizaciones, para impedir que los niños estén sin vacunar o para saber cómo alimentar mejor a sus hijos. Y para los trabajadores de la salud, simplemente con que se llevasen a cabo las recomendaciones internacionales de diferentes organismos de los derechos del niño, yo creo que esa sería ya la solución más importante. Esperemos que este programa haya contribuido justamente a difundir esta idea de mentalización de todos nosotros hacia esa posibilidad y que una parte de nuestra población nos pueda ayudar a evitar esta violencia contra la población infantil.

niños, los más débiles quizá y los más agredidos también quizá, que sufren la violencia tanto de la sociedad como de las propias familias. No nos queda más que darle las gracias a Narsastre, enfermera

hospitalaria en el Hospital de Niño Jesús de Madrid, que ha estado esta noche con nosotros para hablar del tema de la violencia infantil. Muchas gracias. Gracias a ti, Maripaz. Han sido Narsastre, enfermera hospitalaria en el Hospital de Niño Jesús de Madrid, y Maripaz Montpar, directora del curso de nivelación de ayudantes técnicos sanitarios que imparte la UNED, quienes nos hablaron de la violencia infantil. Hasta el próximo martes, día 12 de mayo, en donde hablaremos de alimentación y salud. Hasta entonces, buenas noches.

Antes de dar paso a nuestro próximo programa, Psicología Hoy, os dejamos con Isabel Quiñones y las noticias de la UNED.